

Debes Decidir



Part 1/10

La Decision Es Suya
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en el comienzo de esta semana, para compartir más “Llaves para vivir con éxito”, las que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano.El título de mis charlas de esta semana es: “La decisión es suya”, le mostrará que usted es el que determina el destino de su vida.

Pero primero, permítanme agradecer a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Significa mucho para mí escuchar cómo este ministerio de radio mío les ha estado ayudando y bendiciendo. Así que, por favor, tómense el tiempo para escribir, incluso si es solo una breve nota personal. Ahora, volvamos a nuestro tema, "La decisión es tuya."

Este es un tema que quiero aplicar de una manera muy directa y personal a cada uno de los que me escuchan.Primero, necesita entender que el elemento de decisión en la experiencia humana es la voluntad, no las emociones, en el ambiente secular no religioso, muchas personas aceptarían esto como verdadero, en el diario vivir en áreas como los negocios y las finanzas, las personas esperan usar sus voluntades, pero por alguna extraña razón, cuando se refieren a la religión o a la experiencia espiritual, la mayoría de las personas tienen la impresión que en esta área de la experiencia espiritual las cosas son diferentes.Aquí nuestra experiencia depende de nuestras emociones y es determinada por nuestras emociones, si usted oye a alguien en el mundo hablar de una persona religiosa, tiende a dar la impresión de que esa persona es muy emocional o inestable, en otras palabras, tal persona se gobierna por las emociones y no por las decisiones de la voluntad, quiero indicar que esto es un error, el elemento decisivo en la experiencia espiritual genuina, así como en otras áreas es la voluntad.Este error cometido tanto por creyentes como por no creyentes, explica porque la experiencia de muchos cristianos es a menudo tan débil e inestable, dependen de sus emociones, que fluctúan y son inestables. Consecuentemente su experiencia espiritual es tan débil e inestable como sus emociones, no se dan cuenta que el elemento decisivo no es su emoción sino su voluntad.

Pues bien, si usted tiene esa actitud respecto a sus emociones como elemento decisivo en su experiencia espiritual, le estoy llamando actitud, pero podría decir

problema, pienso que estas charles le van a ser de una inmensa ayuda, verdaderamente creo que pueden revolucionar completamente su experiencia espiritual.

Para poder entender el papel que juega nuestra voluntad en nuestra experiencia espiritual, quiero leer primeramente las palabras de David en el comienzo del Salmo 103, los primeros dos versículos del Salmo, esto es lo que dice David:

> "Bendice alma mía a Jehová, y bendiga todo mi ser tu santo nombre, bendice alma mía a Jehová y no olvides ninguno de sus beneficios"

Si usted analiza estas palabras, a primera vista parecerán extrañas, David está hablando a su propia alama y reta a su alma para que haga algo, de manera que si David es alguien que habla a su alma, entonces no es su alma la que habla, yo pienso que es el espíritu de David el que habla a su alma, el espíritu de David está en contacto con Dios, David, su espíritu, está consciente de lo que pasa en el mundo espiritual y consciente de las obligaciones espirituales, pero su alma, como lo es a menudo con muchos de nosotros, tarda en responder. Su alma no ve las cosas de la misma manera en que el espíritu las ve, el espíritu está dispuesto pero su alma, si me permite decirlo, está pesada y David está animando a su alma, el espíritu de David se da cuenta que para que suceda algo, su alma tiene que hacer la decisión.

Para usar una ilustración sencilla, su alma es el conmutador que enciende y apaga la actividad, la corriente podríamos decir viene a través del espíritu, pero el conmutador es el alma, su alma tiene que hacer la decisión, tomar la decisión.

Para poder apreciar esto más plenamente, se necesita tener por lo menos un conocimiento básico de la naturaleza del alma. El hombre fue creado, nos dice la Biblia, a imagen de Dios, la Biblia revela que Dios es trino, es decir que Dios se compone de tres personas, y la verdad es que la naturaleza del hombre, como la de Dios, nos lleva a la conclusión que la naturaleza del hombre es trina, es una persona pero tiene tres elementos en su personalidad.

Así lo dice claramente Pablo en 1 Tesalonicenses 5:23, donde él hace la siguiente oración:

> "Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo."

Pablo está orando aquí para que la voluntad de Dios sea desarrollada completamente en la vida y personalidad total de cada creyente al que escribe, y respecto a esa personalidad total el usa esta frase: "todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo", yo creo personalmente que esta es una descripción de la personalidad total del hombre, es un ser trino, una persona con tres elementos constitutivos que forman la totalidad de su personalidad, y esos tres elementos son: el espíritu, el alma y el cuerpo.

Bien, la mayoría de nosotros aceptamos la realidad de nuestro cuerpo, y pienso que la mayoría de los cristianos por lo menos aceptarán que tienen un alma, pero cuando se habla de la relación entre el espíritu y el alma, allí es donde muchas personas comienzan a tener problemas.Eso nos enfrenta con una pregunta muy práctica y muy importante: Si el hombre está constituido de espíritu, alma y cuerpo, ¿De qué manera podemos distinguir entre lo que está en su espíritu y lo que está en su alma? .... La respuesta está primeramente en Hebreos capítulo 4, versículo 12, donde el escritor dice:

> "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz y más cortante que toda espada de dos filos, y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón."

La respuesta es pues, la única manera que podemos aprender a vivir y separar el espíritu del alma es estudiando y aplicando la verdad de las escrituras. El escritor de Hebreo dice respecto a la palabra de Dios "penetra hasta partir el alma y el espíritu - estas son las cosas más difíciles de dividir en la personalidad humana, luego dice - las coyunturas y los tuétanos..." – se refiere a lo físico, divide entre las coyunturas y los tuétanos que están muy unidos.En el ámbito interno, el invisible, divide entre el alma y el espíritu, de manera que si no nos volvemos a las escrituras y aceptamos su revelación, jamás podremos discernir adecuadamente entre el espíritu y el alma, estaremos en un estado de incertidumbre y confusión interna.

Nuevamente la Biblia se presenta a sí misma, como un espejo que revela nuestro interior, no nuestra apariencia externa o física, sino nuestro ser interior; esto es lo que dice Santiago en su epístola, capítulo 1, versículos 23 y 24:

> “Porque si alguno es oidor de la palabra – es decir de la palabra de Dios – pero no hacedor de ella, este es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural, porque él se considera a sí mismo y se va y luego olvida como era.”

Así que cuando nos miramos en la palabra de Dios es como verse en un espejo que revela nuestros elementos constitutivos internos, no nuestra apariencia externa.Viendo en el espejo de la palabra de Dios a la luz de estos pasajes que hemos visto en 1 Tesalonicenses, Hebreos 4, y Santiago capítulo 1, encontramos esta revelación, que el ser trino del hombre consiste de tres elementos específicos: su espíritu, su alma y su cuerpo.Una distinción muy breve y sencilla es esta: En el espíritu está la conciencia de Dios, en el alma está la conciencia del yo, en el cuerpo está la conciencia del mundo.Por medio de los sentidos el cuerpo percibe el mundo físico, el espíritu del hombre es el único que se puede relacionar directamente con Dios, entre los dos como una especie de bola o coyuntura está el alma que hace al hombre consciente de sí mismo.En estas charlas estamos tratando particularmente con la función del alma, el alma es el ego, el alma es la parte del hombre que decide el destino del hombre, es su voluntad, el alma hace al individuo único, porque dos personas pueden estar en exactamente la misma situación y una decidirá hacer una cosa y la otra algo totalmente diferente, en esto se distinguen los individuos.

Por lo tanto yo quiero que usted vea lo importante y decisivo que es el ejercicio correcto de la función del alma, que es el ejercicio de su voluntad, no de las emociones, sino de la voluntad; nuestro destino aquí en el tiempo y en la eternidad, está determinado por el alma, nuestra alma puede decir sí a Dios y puede decir no, nuestra alma puede hacernos entrar en la experiencia espiritual o decidir no entrar. No obstante, la clase de experiencia espiritual que tenemos en mente no se determina primordialmente por nuestras emociones, nuestras emociones pueden influenciar la decisión de nuestra alma, pero se determina por la manera en que nuestra alma responda.

Nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana, nuevamente a la misma hora, en mi charla de mañana explicaré dos decisiones importantes que su alma necesita hacer.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R127-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

